

# CAPÍTULO 1

## ¿QUÉ ES e-LEARNING?

Hoy por hoy, hay tantas definiciones y maneras de abordar el e-Learning como teóricos de la educación. Cada una de ellas pone el énfasis en elementos, conceptos y preocupaciones diferentes. La adopción de una definición determinada conducirá a determinados métodos de enseñanza, de elección de herramientas tecnológicas, de estrategia de implementación y, eventualmente, al éxito o al fracaso de la iniciativa.

Sin embargo, las recurrentes y a menudo viciadas discusiones acerca de los significados, los nombres y los conceptos, no nos ayudan a comprender de qué trata todo esto y, sobre todo, pueden confundirnos a la hora de tomar decisiones. Comenzaremos, entonces, con el desarrollo de una definición de e-Learning que resulte práctica y funcional.

En esencia, el e-Learning es una revolucionaria innovación educativa, y las innovaciones educativas tienen la mala costumbre de fracasar. Es necesario poner en juego todo un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes para saber llevar adelante un curso a través de un potencial campo minado. Algunos conceptos y definiciones prácticas resultarán, pues, de mucha utilidad.

El objetivo de este capítulo, por tanto, es ofrecerle un concepto seguro, claro y práctico de e-Learning, basado en amplias investigaciones teóricas y aplicaciones prácticas, que le permitirá tomar decisiones a conciencia en este ámbito, útiles para su trabajo y su institución.

### *Diversas concepciones*

Mucho se habla de e-Learning en nuestros días; pero, al parecer, todos conciben el término de manera distinta:

- Para algunos, acceder a información a través de una computadora dentro del aula (sea que dicha información se encuentre en el disco duro, o en un CD-ROM educativo, o en Internet) es e-Learning.
- Para otros, e-Learning es el sitio Web de la intranet de una institución educativa, en el cual los estudiantes pueden encontrar información acerca del curso, datos de los profesores y tal vez documentos o formularios para descargar e imprimir.
- Otras personas ven el e-Learning como la última reencarnación de la educación a distancia. Y, para aumentar la confusión, muchos consideran el e-Learning como una capacitación en el manejo de computadoras o de Internet.

Es más, “e-Learning” es solo una de las tantas expresiones usadas para describir las tecnologías digitales en red, que están al servicio de la educación. Es común encontrarse con denominaciones como “educación asistida por computadora”, “aprendizaje combinado”, “tecnología de aprendizaje distribuido”, “aprendizaje virtual”, y “sistemas de apoyo”, por mencionar solo algunas.

Esta profusión de nombres y definiciones está convirtiendo paulatinamente el campo en una ciencia esotérica, exclusiva para iniciados. Y el verdadero significado del e-Learning se oscurece más todavía a causa de la enorme publicidad que rodea a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Los conciliábulos de e-Profetas y e-Evangelistas, alentados por la histeria de las TIC durante los años 1990, se regodean con esa combinación de vaguedad y exaltación, urdiendo febriles predicciones acerca de las posibilidades y el futuro del e-Learning.

¿Y dónde quedan, en este contexto, los docentes, los estudiantes y los gestores de las instituciones educativas, es decir, los potenciales usuarios del e-Learning?

La gran publicidad de la que hablábamos fomenta la idea de que hay que aplicarlo sí o sí, en momentos en los que nadie quiere perderse el tren hacia el paraíso educativo. Por otro lado, la confusión acerca de la verdadera

naturaleza del e-Learning, hace que se torne muy difícil encontrar soluciones prácticas a problemas reales, así como tomar decisiones bien fundamentadas al momento de incorporar el e-Learning en la práctica educativa.

En otras palabras:

*Publicidad excesiva + confusión = caos.*

## ***Hacia una definición***

De cualquier modo, esa publicidad no ha enceguecido a todo el mundo. Algunos educadores pasaron la mayor parte de la década de 1990 experimentando con el e-Learning, investigando cuidadosamente su aplicación y registrando lo que funcionaba y lo que no.

Su punto de partida no fue una gran teoría de la educación ni las ilimitadas posibilidades y oportunidades ofrecidas por las nuevas TIC, sino todo lo contrario. Comenzaron desde abajo, en la realidad cotidiana de enseñar y aprender. En forma lenta, pero segura, construyeron un marco teórico para el e-Learning que ha resultado sumamente útil tanto para docentes como para instituciones educativas. Lo que sigue está basado en esas investigaciones y ensayos.

A grandes rasgos, el e-Learning es el uso de tecnologías digitales en red al servicio de la educación y la capacitación. Esta “definición”, sin embargo, es demasiado general y no tiene mucho poder de “explicación” o “predicción”.

Por ejemplo:

- ¿a qué tipo de educación y capacitación nos referimos?
- ¿A qué parte de la educación y de la capacitación?
- ¿A qué tecnologías digitales en red?
- ¿Cuál es la responsabilidad del docente, el rol del estudiante o los beneficios que se brinda a la organización?

- ¿Y qué nos dice esta “definición” acerca del objetivo primario de la educación y la capacitación, es decir, el aprendizaje? Etcétera.

Estas preguntas nos ofrecen un primer criterio para la definición que buscamos:

*Una definición útil de e-Learning nos brinda un marco lo suficientemente rico para capturar y explicar sus conceptos básicos (enseñanza, aprendizaje y tecnología) y la relación entre ellos.*

Demos un paso más. Si decidimos introducir el e-Learning en nuestra práctica docente, la mayoría buscaremos ciertos estándares para hacer comparaciones. Hablaremos con algún colega que tenga cierta experiencia en el tema, visitaremos alguna institución educativa que lo haya aplicado, o buscaremos en Internet ejemplos de e-Learning.

Pero, ¿cómo sabemos si son *buenos* ejemplos? ¿Cómo decidimos que los esfuerzos de otros son trasladables a nuestra propia situación? ¿Quién nos garantiza que copiar modelos de e-Learning usados por otras personas, funcionará en nuestro contexto de trabajo?

Estas preguntas dan paso al segundo criterio:

Una definición útil de e-Learning nos brinda un marco para analizar, describir, categorizar y evaluar la práctica actual.

Más aún. Hasta ahora, nuestra definición debería ofrecernos un marco que capture el concepto básico de e-Learning, y explique y evalúe los esfuerzos y prácticas en este ámbito. Pero, como tal vez lo haya notado ya, el campo del e-Learning es sumamente dinámico.

Mientras usted lee estas líneas, se desarrollarán nuevas teorías, se publicarán nuevas investigaciones, habrá una proliferación de métodos de implementación de una nueva tecnología que ha sido puesta en marcha...

El campo está en constante movimiento y, si desea comprometerse con él, tendrá que prepararse para moverse en medio de estos cambios permanentes. Por ello, necesitamos un marco que nos permita justamente lidiar con lo no previsto y lo no esperado.

Llegamos, pues, al tercer y último criterio:

*Una definición útil de e-Learning nos brinda ideas, sugerencias y conceptos acerca de cómo el aprendizaje, la enseñanza y la tecnología relevantes podrían y deberían desarrollarse en un futuro cercano.*

Es momento de presentar nuestra definición de e-Learning:

*e-Learning es la ampliación del entorno de aprendizaje más allá de sus tradicionales límites físicos, geográficos y temporales, a través del uso de tecnologías digitales en red.*

Dedicaremos los próximos capítulos a desbrozar sus tres componentes principales: “entorno de aprendizaje”, “ampliación más allá de sus tradicionales límites físicos, geográficos y temporales”, y “uso de tecnologías digitales en red”.

Antes de volcarnos al segundo componente de nuestra definición (ampliación... más allá de sus tradicionales límites físicos, geográficos y temporales), diremos algo acerca de los otros dos componentes: el entorno de aprendizaje, y el uso de tecnologías digitales en red.

Un entorno de *aprendizaje* es el ámbito en el que tienen lugar prácticas o actividades significativas de aprendizaje; en el que el docente enseña y el estudiante aprende. Los tres elementos principales de cualquier entorno de aprendizaje son, pues, los docentes, los alumnos y las actividades de aprendizaje.

La interacción entre docentes y estudiantes, entre estudiantes y estudiantes, y entre ellos y los materiales de estudio, constituye el lugar en el que se produce el aprendizaje. El fin último de un entorno de aprendizaje es el aprendizaje.

Ejemplos obvios son el aula o una sala de conferencias. De cualquier modo, la presencia física del docente no siempre es obligatoria. Un estudiante puede estudiar en su habitación, investigar en Internet o trabajar con sus compañeros en una biblioteca; en estos casos, el entorno de aprendizaje es, respectivamente, la habitación del estudiante, una sala de informática,

o una biblioteca. El docente está presente en la estructura de las actividades de aprendizaje que está llevando a cabo el alumno.

El término tecnologías digitales en red es deliberadamente vago. Incluye la World Wide Web, pero también el correo electrónico y los mensajes instantáneos, sea por computadora personal o portátil, o a través de teléfonos móviles y muchos otros tipos de conectividad que sería agotador detallar pues constantemente se desarrollan tecnologías nuevas. Y este proceso no hará más que continuar en el futuro.

### ***La semántica importa***

La mayoría de la gente supone que la “e” de e-Learning viene de la palabra “electrónico”, exactamente de la manera en la que e-mail significa, literalmente, *electronic mail* o correo electrónico. Sin embargo, nosotros creemos que hay por lo menos dos buenas razones para tomar una postura crítica a la hora de usar la palabra “electrónico” en este caso.

Primero, porque resulta engañosamente simple y, segundo, porque pone el énfasis en la parte técnica de un proceso que, en esencia, no es técnico.

Puesto que todos tenemos experiencia en el uso del correo electrónico, tomémoslo como punto de referencia. ¿Cuál cree usted que es la característica esencial de esta tecnología? Su respuesta seguramente estará relacionada con la posibilidad de enviar un mensaje de una manera determinada.

En este sentido, pensará en varias características que dependerán de su experiencia: facilidad, formalidad e informalidad al mismo tiempo, etc. Cualquiera sea su respuesta, le prestará poca atención al hecho de que este correo se envía electrónicamente; lo más probable, en efecto, es que, al referirse a él, haga hincapié en elementos esenciales que no se relacionan en absoluto con la electrónica.

De modo que la palabra “electrónico”, en el caso del correo, es engañosa en su simplicidad y en su énfasis. Y lo mismo puede decirse del e-Learning, que implica mucho más que enseñar y aprender a través de medios electrónicos. De hecho la tecnología utilizada es de poca importancia. Y este no es solo un asunto de semántica.

Si se asocia el concepto de e-Learning sobre todo al de la tecnología que emplea, existirá el peligro real de que su éxito sea, en el mejor de los casos, marginal. Volveremos una y otra vez a los riesgos de este error conceptual desde todas las perspectivas posibles, pues queremos asegurarnos de que esta asociación no eche raíces desde un principio.

Para nosotros, e-Learning quiere decir “aprendizaje ensanchado o ampliado”. El término fue propuesto originalmente por Bruce Girard, durante un seminario sobre e-Learning organizado por RNTC en San José, Costa Rica en 2005. Cabe anotar que varios de los presentes estaban cada vez más agitados por la insistencia de un técnico participante en hablar de “aprendizaje electrónico”. En vista de ello, Bruce intervino y sugirió que habláramos de la “e” como “aprendizaje extendido o ensanchado”.

### ***Límites de la educación “tradicional”***

Cuando hablamos acerca de la ampliación o el ensanchamiento del entorno de aprendizaje, nos referimos al alcance del proceso de enseñanza-aprendizaje más allá de sus límites físicos, geográficos y temporales tradicionales. En otras palabras, el e-Learning nos permite enseñar y aprender más allá de los límites de la educación “tradicional”.

Entornos tradicionales de aprendizaje bien conocidos como el aula, el salón de conferencias, la biblioteca y la sala de computación, son entidades físicas. Se sitúan en un lugar en particular, por lo general están limitadas por paredes y no pueden trasladarse. Para enseñar o aprender en este entorno de aprendizaje, se requiere la presencia física. Es prácticamente imposible participar en las actividades de aprendizaje sin estar físicamente presentes allí.

Lo que es más, cada ubicación física o lugar tiene su propia función; un salón de conferencias sirve para dictar conferencias; un aula, para dar clases; una biblioteca, para consultar fuentes, etc. Una vez más, como maestro o como estudiante, se requiere un traslado físico a esas localidades o lugares para participar en alguna actividad de enseñanza en particular.

Estos límites físicos son factores *geográficos* que reducen significativamente las opciones de los estudiantes a la hora de elegir una escuela, una

universidad o un curso. Lo mismo puede decirse de las posibilidades de enseñanza de los docentes. En la práctica, solo unos pocos docentes y estudiantes afortunados pueden y desean viajar largas distancias o mudarse para participar en los cursos.

Por favor, note que el concepto de “largas distancias” es relativo y a menudo está relacionado con circunstancias sociales: un campesino inteligente y capaz, nacido y criado en las montañas del Perú, puede enfrentarse a serios obstáculos para asistir a la universidad en Lima, aun si existe la posibilidad de obtener una beca. En pocas palabras, la situación geográfica limita las opciones de estar físicamente presentes para participar de algún entorno de aprendizaje específico.

Por ultimo, los entornos educativos tradicionales tienen divisiones temporales más bien rígidas. El currículo se estructura sobre secuencias cronológicas estrictas y el año académico se divide en semestres o trimestres, con períodos de inscripción preestablecidos, fechas de exámenes y horarios preestablecidos para asistir al curso y una temporada de vacaciones también fijada de antemano. La burocracia académica se basa en estas divisiones temporales.

Los límites temporales son menos visibles que los físicos y geográficos, pero lo cierto es que todos están presentes siempre. Y dictaminan de qué manera usted, como maestro o estudiante, ordena su vida diaria, profesional y personalmente.

Los horarios y los calendarios definen cuándo se inscribirá a un curso, cuándo será requerida su presencia, cuándo tendrá posibilidades de acceder a actividades de aprendizaje y a instalaciones educativas y, sobre todo, la hora exacta en la que tendrá que dar constancia de lo que han aprendido.

## *¿Límites mentales?*

Tomémonos algunos minutos para acostumbrarnos a la idea de la posibilidad de ampliar el entorno de aprendizaje más allá de los límites físicos, geográficos y temporales de la “educación tradicional”.

Tal vez no haya notado, al menos no conscientemente, lo mucho que asociamos la educación con estos lugares físicos y horarios preestablecidos.



Estas asociaciones calan muy hondo, tanto que la existencia de un lugar físico y de un horario fijo, es un *sine qua non* de una institución educativa.

En cierto modo, los límites físicos, geográficos y temporales de los entornos educativos tradicionales también constituyen límites mentales dentro de nuestras propias cabezas. ¿Y quién podría culparnos por eso? La mayoría de nosotros hemos vivido la educación y la capacitación en aulas y salones.

Todos recordamos las largas horas de clase durante la primaria y la secundaria, y el flujo y reflujo del año académico. Recordamos las largas vacaciones de verano, los nervios previos a las fechas de examen, y tal vez también los castigos o llamados de atención por haber llegado tarde a clases...

Pasamos los mejores momentos de nuestra infancia y adolescencia en la escuela, y esos recuerdos todavía persisten en nosotros. Sin embargo, a menudo olvidamos que esos fueron los días de la educación formal.

Pero no aprendimos solo allí: informalmente y no-formalmente, muchos de nosotros hemos aprendido fuera de esos lugares físicos y horarios fijos. Leer un libro o una revista en casa, consultar algo con algún colega, buscar información en Internet, constituyen una parte importante de nuestro aprendizaje diario.

En efecto, el concepto tan difundido de “educación permanente” se vuelve realidad en estos entornos informales y no formales. Dado el hecho de que realmente aprendemos sobre todo en estos entornos, llama la atención que solo algunas personas le den a la educación no-formal e informal un valor similar que a la educación formal.

Este no es el momento ni el lugar para una exposición exhaustiva acerca de todas las razones que sustentan esa valoración. Sí nos ocuparemos de dos: estatus y estructura (por favor, tengan en cuenta que, como siempre ocurre con las creencias muy arraigadas, las razones detrás de ellas tienden a mezclarse. Separar dichas razones en ideas claras y diferenciadas es, en algún punto, forzado).

La educación formal tiene una mayor reputación o estatus que la no-formal y la informal, por muchas razones. Al ser aceptado en los pasillos de una institución educativa reverenciada y prestigiosa (principales proveedoras

de educación formal), uno se convierte en miembro de una comunidad respetada.

A partir de ese momento, se me asociará a la rica tradición intelectual y estatus cultural de mi Alma Máter, vínculo que probablemente permanecerá por el resto de mi vida.

Las universidades son, en más de un sentido, símbolos tradicionales e históricos de la civilización. Lo demuestra el hecho de que muchas instituciones educativas estén situadas en el centro histórico de una ciudad, donde pueden ser apreciadas en toda su belleza por la comunidad.

Las nuevas instituciones educativas se construyen a menudo en los suburbios o terrenos vírgenes, reforzando la importancia que la comunidad le otorga a estos símbolos de la civilización y su disposición de pagar por ellos. En cierto sentido, las instituciones educativas son un símbolo de estatus para las civilizaciones.

El resultado de la educación formal son diplomas reconocidos oficialmente; una prueba en papel de la pertenencia a esa comunidad intelectual. Este cartón es la carta formal de recomendación para la sociedad, abre numerosas puertas a oportunidades profesionales, pertenencias sociales y desarrollo cultural. Todos sabemos, por experiencia, que el valor de un diploma universitario no puede ser subestimado.

El alto estatus de la educación formal se extiende también a los docentes que trabajan en ella. Ellos constituyen el corazón de la comunidad académica; transmiten sus conocimientos, experiencia, valores y cultura a los estudiantes, novatos en esta comunidad. Son parte del latido de la cultura y la civilización de una ciudad, región o país, y la sociedad les devuelve respeto y reverencia.

La educación formal se valora altamente por el estatus de las instituciones académicas que la ofrecen. La segunda razón por la cual la educación formal goza de mayor prestigio que la no-formal y la informal, es porque se la percibe como estructurada como se supone que la educación debe ser estructurada. Esto es, estructurada por personas consideradas autoridades en la materia; personas "que saben".

Estas personas (decanos, profesores, maestros), han sido por muchos años expertos en determinado campo. Están bien inmersos en su especialidad. Han investigado, publicado y enseñado muchos aspectos diversos de su área. Han establecido vínculos con otros expertos que son parte de una red global.

Por experiencia y conocimiento, estas personas saben dónde está lo importante de su campo de estudio y dónde no. Más aún, son los guardianes de la tradición intelectual de la facultad y constituyen una parte importante de su memoria institucional, incluyendo valores y creencias.

Una de las tareas básicas de estos docentes es introducir los nuevos estudiantes a esta “comunidad de conocimiento”, con la meta explícita de transformarlos en miembros efectivos que compartan sus saberes, sus preocupaciones y, no menos importante, sus valores y creencias. Este es el objetivo último de la educación que se ofrece en las instituciones educativas formales.

Y dicho objetivo está íntimamente relacionado con la manera en que se estructura la experiencia educativa. Las prácticas de aprendizaje deben transferir conocimiento (incluyendo valores y creencias) de un profesor a un estudiante. El método de enseñanza más común es la lección o exposición, en la que el profesor habla y comparte, y los estudiantes escuchan y reciben.

El entorno físico de las clases, el aula o auditorio está específicamente diseñado para facilitar (y, por tanto, poner el énfasis en) esa transferencia unilateral de conocimiento. Las bibliotecas facilitan (y enfatizan) la inmersión en la tradición intelectual de la institución.

El currículo, estructurado en una secuencia cronológica, refleja el camino de “crecimiento” necesario para llegar a convertirse en un miembro pleno de esa comunidad de conocimiento. Al estructurar horas de clase y fechas de exámenes, los docentes deciden cuánto tiempo les llevará desarrollar un determinado tema.

Al usar exámenes orales o escritos como método de evaluación, deciden si se ha llegado a un nivel suficiente en el aprendizaje para proceder al siguiente tema.

En otras palabras, lo que hemos llamado límites físicos, geográficos y temporales de la educación, parece estar íntimamente conectado con la estructura y el estatus de la educación formal. En efecto, hay una compleja reciprocidad entre estos y otros factores, que eventualmente conducen a la creencia profundamente arraigada según la cual la educación formal es “real” o “mejor”.

Y el argumento también funciona al contrario: cualquier educación que carezca de estatus, estructura o de los límites físicos, geográficos y temporales que hemos descrito, no es realmente educación o, en el mejor de los casos, se trata de un fragmento diluido.

La educación que no incluye un diploma al final, no nos llevará muy lejos en la vida. Desde el punto de vista de una carrera, es mucho mejor ser alumno de una prestigiosa universidad, que un anónimo miembro de un instituto de capacitación, *aun cuando se sepa que los cursos y la metodología de enseñanza de este último son más pertinentes.*

La gente presume automáticamente que uno ha aprendido más si mi profesor es internacionalmente famoso. Si la gente no me ve ir a una universidad, no me relaciona con dicha universidad y se olvida con facilidad que estoy estudiando realmente.

Podríamos dar muchos más ejemplos, pero es preferible que los obtenga de su propia experiencia.

Muchas personas relacionadas con la educación tienen la sensación, consciente o inconsciente, de que cruzar los límites físicos, geográficos y temporales de la educación formal, implica dejar atrás el área sagrada del aprendizaje formal y entrar al campo de lo informal y no-formal, con la correspondiente pérdida de valor y calidad.

Sin embargo, no es el caso del e-Learning. Muchas instituciones reconocidas internacionalmente se han encontrado con que introducirse a este terreno no significa caer a un estrato “inferior” de la educación informal.

Al contrario: han comprobado que el e-Learning les permite proyectar su prestigio al mundo para llegar a más estudiantes, para satisfacer mejor las necesidades de alumnos y profesores y para colaborar más fácilmente con otras instituciones educativas.

En efecto, moverse hacia el ciberespacio, más allá de los límites físicos, geográficos y, cada vez más temporales, ha sido, en muchos casos, una experiencia fructífera y liberadora.

### ***La ampliación es un continuum***

Para ampliar el entorno de enseñanza más allá de sus límites tradicionales, suponga que varias o todas las actividades de aprendizaje que se llevan a cabo en la escuela, la universidad, el aula, el auditorio, la biblioteca o la sala de estudio, ahora tienen lugar en el ciberespacio. En estos días el ciberespacio se encuentra principalmente en su computadora, conectada a Internet. Puede que en el futuro se encuentre en otros dispositivos, pero de momento es así.

Así que todas las actividades de aprendizaje, o parte de ellas, se llevan a cabo en una computadora conectada a Internet. Dicha computadora puede estar en cualquier parte: en su casa, en casa de su hermana, en un ciber-café, en la playa (si se dispone de una conexión inalámbrica), o en un salón de una universidad.

Es decir, su localización no es importante: Internet entrega las actividades de aprendizaje del curso que uno esté tomando, directamente a la computadora del alumno.

El punto crucial del e-Learning como ampliación del entorno de enseñanza y aprendizaje es que permite cualquier combinación de actividades presenciales y en línea, *dependiendo de las necesidades institucionales, administrativas, docentes y, no menos importantes, del alumnado.*

El e-Learning ofrece a profesores, administradores, estudiantes y directivos, toda una gama de nuevas posibilidades para hacer lo que siempre han hecho.

La ampliación del entorno de aprendizaje es un continuum: al lado izquierdo se encuentra la mayoría de actividades de enseñanza-aprendizaje que todavía se llevan a cabo presencialmente en un aula o auditorio, mientras que en las márgenes externas del lado derecho, todas las actividades son en línea.

En medio de ellas, todas las combinaciones son posibles. En efecto, lo apasionante del e-Learning es que todo el tiempo se generan nuevas combinaciones de actividades presenciales y en línea; y todavía no se han fijado reglas al respecto.

## *Una categorización inicial*

La metáfora del e-Learning como ensanchamiento del entorno de aprendizaje más allá de sus límites tradicionales, nos permite analizar y categorizar la práctica actual del e-Learning en términos de qué tan lejos llega realmente esa ampliación. En otras palabras, cuántas actividades de enseñanza y aprendizaje se llevan a cabo fuera del entorno tradicional.

El Cuadro 1 (Diez niveles de ampliación del entorno de aprendizaje), presenta tres niveles básicos de ampliación y algunos ejemplos de cada sub-nivel. Note que cada ejemplo lleva la ampliación un paso más allá y requiere un nivel distinto de compromiso tanto del docente como del estudiante.

**Cuadro 1** Diez niveles de ampliación del entorno de aprendizaje

<b>Función</b>	<b>Ejemplos</b>	<b>Docentes y estudiantes</b>
e-Learning como una herramienta de gestión del conocimiento.	La página web del curso promociona el curso (folleto electrónico) o publica anuncios referidos al curso.	Los docentes tienen un sitio centralizado desde el que se disemina la información sobre el curso.  Los estudiantes acceden a información acerca del mismo desde cualquier lugar, en cualquier momento.
	La página web del curso ofrece enlaces a otras páginas o recursos web.	Los docentes pueden diversificar (e individualizar) de la manera que prefieran el contenido del curso y estimular el descubrimiento y exploración individual por parte de los estudiantes. Los estudiantes pueden explorar

		los temas que coincidan con sus necesidades, con mayor profundidad y cuando les convenga (opcional y sin calificación).
	Publicación, en la web del curso, de fuentes y recursos generados por los estudiantes (enlaces, ensayos, presentaciones en PowerPoint, cursos, estudios de caso, proyectos, etc.)	Los docentes pueden brindar retroalimentación general online y usar los recursos como material para nuevos estudiantes. Los estudiantes tendrán una plataforma desde la cual construir un portafolio público (opcional y sin calificación).
	Publicación, en el sitio web del curso, de recursos tales como apuntes, presentaciones en PowerPoint, discusiones, artículos y recomendaciones de los docentes.	Los docentes pueden almacenar todos los materiales relevantes al curso en un lugar centralizado. Los estudiantes pueden acceder a los recursos del curso en cualquier momento, desde cualquier lugar.
	La resignificación de los materiales y recursos del curso, generados tanto por docentes como por estudiantes, al ser utilizados como parte esencial del próximo ciclo del curso.	Los docentes tendrán varios materiales del curso y recursos al alcance de la mano. Los estudiantes se sentirán más valorados y motivados al ver que su trabajo pasa a formar parte del próximo curso (opcional y sin calificación).
e-Learning como un añadido del curso (obligatorio).	Prácticas sustantivas de aprendizaje online, tales como discusiones acerca de los temas y materiales del curso, colaboración entre estudiantes, presentaciones y retroalimentación (de docentes y pares).	Los docentes transfieren parte de las prácticas de aprendizaje a un entorno de aprendizaje online, y pueden convertir los momentos presenciales en momentos muy bien enfocados, de alta calidad. Los estudiantes pueden participar (¡se les pide participar!) en prácticas de aprendizaje cruciales con un alto grado de flexibilidad de tiempo y lugar (obligatorio y con calificación).

	<p>Actividades que se extienden más allá de la “clase”, como establecer contactos con estudiantes de otras instituciones, participar en conferencias online con expertos en la materia, mantener un diario de acceso público (blogs para consumo externo), etcétera.</p>	<p>Los docentes pueden enriquecer y variar sus cursos al facilitar todo tipo de interacción externa, contrarrestar el aislamiento relativo en el que tanto ellos como los estudiantes se sumergen debido a su trabajo, y volverse parte de una comunidad de conocimiento más amplia. Los estudiantes pueden trascender el espacio de su clase, interactuar con otros estudiantes y expertos, incorporar distintos puntos de vista, volverse parte de una comunidad de conocimiento más amplia y compartir sus opiniones y saberes mediante la publicación (obligatorio y con calificación).</p>
<p>e-Learning entrega todo el (o la mayor parte del) curso online.</p>	<p>El sitio web del curso ofrece todas las actividades online a los estudiantes inscritos, como alternativa a las prácticas presenciales.</p>	<p>Los docentes disponen de dos métodos alternativos para dar su curso, lo que le añade atractivo. Los estudiantes disponen de una alternativa muy flexible para participar del curso, y por tanto pueden ajustar dicha participación a sus necesidades y circunstancias particulares (obligatorio y con calificación).</p>
	<p>El curso se complementa con reuniones presenciales regulares.</p>	<p>Los docentes pueden dar la mayor parte de las prácticas de aprendizaje online y utilizar los pocos momentos presenciales para trabajar sobre los componentes afectivos (motivación, afianzamiento del grupo, actitudes, etc.). Los estudiantes pueden participar de las prácticas de aprendizaje con independencia del lugar en que se encuentren y, en mayor medida, en el momento deseado, al tiempo que pueden emplear las reuniones presenciales (obligatorias u</p>



		opcionales), para profundizar la relación afectiva e intelectual con sus pares (obligatorio y con calificación).
	Todas las prácticas de aprendizaje se ofrecen online, tanto en el caso de cursos autónomos como de cursos que son parte de un currículo más amplio (online).	Los docentes pueden trabajar con más estudiantes, mientras que los estudiantes pueden participar en un currículo independientemente del lugar en que se encuentren y, en mayor medida, en el momento que deseen (obligatorio y con calificación).

El único objetivo de este cuadro es ordenar nuestras ideas iniciales. En los próximos capítulos exploraremos todos los componentes en profundidad, incluyendo sus implicaciones prácticas.

El cuadro 1 no pretende, por tanto, ofrecer una lista exhaustiva de todos los niveles de ampliación posibles (todas las combinaciones en línea y presenciales que puedan darse).

Su punto central es mostrar cómo se ve en la práctica el concepto teórico de ampliación del entorno de aprendizaje; demostrar que existen varios niveles de ampliación posibles a lo largo del continuo al que nos referimos antes, desde un tímido folleto de promoción hasta un completísimo curso en línea.

Más adelante profundizaremos más sobre los muchos factores que determinan el nivel de ampliación por el que docentes o instituciones optarán eventualmente. Para mencionar solo algunos: efectividad educativa, beneficios potenciales para docentes, estudiantes y la institución, la adaptabilidad de los usuarios a la educación en línea, etc.

Por el momento, es suficiente decir que hay muchos niveles diferentes de e-Learning, y que decidirse a adoptarlo es solo el comienzo: toda una gama de preguntas que esperan respuesta aparecerán tras tomar la decisión.

No obstante, a esta altura es importante hacer hincapié en el hecho de que la combinación presencial y en línea de las actividades de aprendizaje no está determinada por las posibilidades tecnológicas existentes, como se ha creído con demasiada frecuencia en el pasado. De hecho, la tecnología disponible desempeña un papel secundario en este momento.

Pero, antes de avanzar hacia los aspectos que influyen cuando se decide el nivel de e-Learning, abordemos la compleja relación entre e-Learning y educación a distancia. Estamos bastante seguros de que ya se ha hecho preguntas al respecto, consciente o inconscientemente. ¿Acaso el e-Learning no es la última encarnación de la educación a distancia tradicional?

### *Una digresión: e-Learning no es educación a distancia*

Con frecuencia se ha comparado el e-Learning con la educación a distancia. De hecho, para muchos educadores, el e-Learning es, en esencia, una variante moderna de la educación a distancia, es decir, un tipo de educación que ocurre a una distancia física y temporal.

Las nuevas tecnologías digitales ofrecen instrumentos apasionantes para insuflar nueva vida a esta venerable tradición educativa. Y este vínculo con la educación a distancia tradicional ha sido tanto una bendición como una maldición para el desarrollo y afianzamiento del e-Learning.

Una bendición, porque la educación a distancia tradicional es una tecnología educativa bien conocida y establecida, respecto a la cual la gente tiene ya ideas y conceptos. Y una maldición, porque la educación a distancia ha sido un área especializada con serias limitaciones. Lo que es más, ofrece un concepto muy restringido y erróneo del e-Learning.

Que la educación a distancia tradicional haya estado presente desde hace muchos años; que la usen instituciones educativas de prestigio; que brinde oportunidades educativas a un amplio espectro de estudiantes, y que un vasto número de personas se gradúe bajo esta modalidad, le otorga el respeto que se merece.

Esto cuenta también para el e-Learning. Lo que es más, al asociar ambas modalidades, el e-Learning pierde ese aspecto de innovación radical y se

vuelve más aceptable para los docentes. Esto es, desde luego, crucial para su afianzamiento.

Sin embargo, sin importar qué tan respetable y venerable se haya vuelto la educación a distancia con los años, lo cierto es que en la mayoría de las instituciones ha llevado una existencia marginal (con la excepción, desde luego, de aquellas cuyo único método educativo ha sido ése, como la Open University del Reino Unido).

Los programas de educación a distancia en general funcionan como agregados y no se los contempla como centrales en las instituciones educativas. Igualar el e-Learning con la educación a distancia es, en realidad, condenarlo a una existencia marginal similar.

Además, la educación a distancia ha sido tradicionalmente el reino de los especialistas; un lugar en el que la mayoría del plantel docente no se aventura. Por lo general, sus programas han funcionado en un segmento separado de la facultad o en un departamento aparte con su propio plantel.

En este sentido, el trabajo en educación a distancia no ha entrado en la descripción promedio del trabajo de cualquier docente. Al igualar e-Learning con educación a distancia, nos arriesgamos nuevamente a que se transforme en un campo de especialistas del que la mayoría de los docentes se alejará.

De cualquier modo, la oposición más seria a la consideración de que el e-Learning es el último disfraz de la educación a distancia, se refiere a las limitaciones inherentes al método de esta última. Por naturaleza, la educación a distancia tradicional no cuenta con una interacción seria entre el estudiante y los materiales de estudio, entre el profesor y los estudiantes y entre los estudiantes entre sí.

Obviamente, hay diferencias importantes entre distintos programas de educación a distancia, pero aun el más sofisticado e inventivo chocará eventualmente contra ese muro invisible.

¿Por qué esto es importante? Bueno, estos tres tipos de interacción componen el entorno de aprendizaje; de eso se trata la educación. Y la educación a distancia tradicional, por definición, no puede crear un entorno de aprendizaje en el que estos tipos de interacción funcionen al máximo.

En cambio brinda un sustituto magro y menos efectivo (padece un alto nivel de deserción: por lo general solo el 20% de los estudiantes llegan hasta el final del curso).

La educación a distancia no amplía el entorno de aprendizaje más allá de sus límites físicos, geográficos y temporales; reemplaza el entorno con un sustituto más bien pobre.

El e-Learning, por su parte, es capaz de ampliar los elementos cruciales del entorno de aprendizaje más allá de los límites mencionados: tiene el potencial de facilitar estos tipos cruciales de interacción a través del uso de muchas herramientas de comunicación como el e-mail, el chat, los blogs, los foros, etc., y mediante su naturaleza multimedial. Esto hace que el e-Learning sea algo fundamentalmente nuevo.

### **Sumario**

*En las páginas previas presentamos nuestra definición de e-Learning:*

- *Hemos hablado acerca de lo que realmente significa ampliar el entorno de aprendizaje más allá de sus tradicionales límites físicos, geográficos y temporales.*
- *Hicimos hincapié en las asociaciones más frecuentes respecto de esos límites, y las consecuencias de esas apreciadas creencias para el e-Learning.*
- *Recalcamos que esta modalidad, como la ampliación del entorno de aprendizaje, es un contínuum en el que cualquier combinación entre elementos presenciales y en línea es posible.*
- *Hicimos un primer acercamiento a la manera como se traduce en la práctica la ampliación mencionada.*

## **¿Cómo me beneficia el e-Learning?**

En los próximos capítulos veremos muchos otros ejemplos y, mejor todavía, desarrollaremos nuestro propio entorno de aprendizaje, que consistirá en la combinación de actividades presenciales y en línea.

Antes de ello, sin embargo, sería bueno preguntarnos por qué:

- ¿Por qué deberíamos ampliar el entorno de aprendizaje si el “viejo” entorno ha funcionado perfectamente?
- ¿Por qué meterse en semejante lío para innovar cuando puede que no haya ninguna buena razón para hacerlo?
- En otras palabras, ¿cuáles son los beneficios? ¿Cómo me beneficia el e-Learning?

Dejemos algo en claro desde ya: de ninguna manera es obligatorio adoptarlo. Muchas universidades, instituciones, escuelas, administradores, docentes y estudiantes seguirán enseñando y aprendiendo feliz y exitosamente sin entrar jamás a la modalidad del e-Learning. El hecho de que muchas instituciones se estén apurando por incorporarlo no es una razón para hacerlo.

Pero, dicho esto, en realidad hay muchas buenas razones para volcarse al e-Learning, aunque es importante tener en cuenta que sus ventajas no son las mismas para todos.

Es un error común pensar que las necesidades e intereses de las instituciones educativas son las mismas que las de los docentes, o que todo lo que beneficie a la institución, sus administradores y docentes, automática o eventualmente beneficiará también a los estudiantes.

Todos, estudiantes y educadores, directivos y administradores, tienen necesidades, desafíos e intereses distintos. Todos necesitan soluciones a la medida, pensadas para ellos. No existe una poción mágica para todas las carencias educativas.

En otras palabras, el e-Learning no es un remedio universal. Y tiene distintos beneficios y limitaciones para los grupos mencionados. Si queremos que nuestros esfuerzos den buenos frutos, los recursos de e-Learning que se implementen deberían beneficiar tantas necesidades, intereses y desafíos como sea posible, y no solo los intereses de un grupo (con frecuencia los de los directivos).

Así, pues, veamos de qué manera el e-Learning puede beneficiar a cada uno de los grupos mencionados.

## *Cómo beneficia a los directivos*

A la dirección de un establecimiento educativo, sea una universidad, una escuela o un instituto terciario, le preocupan asuntos tales como los ingresos, los costos, el número de estudiantes, los estándares académicos, la competencia con instituciones similares y, cada vez más, las demandas sociales y económicas de la sociedad (por ejemplo, la adaptabilidad del alumnado a las necesidades de la nueva economía o a la demanda creciente de aprendizaje continuo).

Otro punto importante para la dirección, aunque sus implicaciones aún no estén del todo claras, es el creciente perfil individual de cada estudiante y la necesidad de responder a eso.

La población estudiantil no es uniforme, como solía serlo:

- Los profesionales tienen tanta necesidad de educación y entrenamiento como los jóvenes que acaban de salir de la escuela secundaria.
- La educación permanente se convierte en un elemento crucial de cualquier economía ambiciosa.
- En un mercado de trabajo cambiante, cada vez más flexible e inestable, la capacitación es imperativa.
- En varios lugares del mundo, el grupo de pensionados vivirá por más tiempo y tiene más dinero que antes; por tanto, más tiempo y dinero para gastar en el 'otoño' de sus vidas, de manera que están muy interesados en oportunidades educativas.
- Esto sin mencionar al creciente grupo de mujeres de edad mediana que buscan oportunidades para hacer una carrera ahora que sus hijos se han ido de la casa.

Obviamente esta nueva población estudiantil tan diversa tiene intereses y necesidades por completo diferentes. Para añadir algo más a esta diversidad, la individuación de la sociedad finalmente ha alcanzado al ámbito educativo.

Los estudiantes demandan un tipo de educación, tanto en forma como en contenido, que se ajuste mejor a sus necesidades e intereses. Si una insti-

tución no es capaz de brindarles eso, irán a buscar a otra parte. Hoy en día, las fuerzas del mercado están muy presentes en la educación.

Para los directivos, las ventajas del e-Learning son, por ende, las que le permiten a una institución educativa:

1. Alcanzar más estudiantes al eliminar, por ejemplo, los límites geográficos.
2. Ocuparse de distintos tipos de estudiantes; por ejemplo, profesionales que buscan capacitarse y actualizar sus habilidades.
3. Ofrecer a los estudiantes una educación más flexible en términos de presencia física y estructuras temporales.
4. Brindar educación, si así lo desea, a grupos marginales, geográficos o sociales.
5. Aumentar su competitividad, como resultado de todo lo anterior.

No quedan dudas acerca de las razones por las cuales una dirección podría volcarse al e-Learning: tiene el potencial de innovar la enseñanza y el aprendizaje y hacer que la educación sea más relevante para la sociedad en este siglo XXI.

Aquí hemos presentado algunas razones importantes. Si puede pensar en algunas otras, nos encantaría conocerlas.

### *Cómo beneficia a los administradores*

El personal administrativo de una institución educativa puede compartir con la dirección algunas de las razones para implementar el e-Learning, aunque su enfoque es algo más práctico.

La ventaja principal para este grupo es la automatización y estandarización de asuntos administrativos mediante la tecnología usada para el e-Learning y la educación presencial.

Como ejemplos podemos citar las inscripciones en línea, la disponibilidad directa de todos los datos de los estudiantes y un instrumento sumamente

efectivo para administrar la comunicación referida a la administración de los cursos.

### *Cómo beneficia a los estudiantes*

Como mencionamos, la población estudiantil está cambiando rápidamente y volviéndose cada vez más diversa e individualizada.

Una de las consecuencias de este proceso es que los estudiantes buscan una educación que pueda adaptarse a sus necesidades, intereses y circunstancias particulares, en lugar de aceptar y adaptarse a la oferta. La enorme cantidad de opciones educativas en estos días (debido nada menos que al e-Learning), ha hecho posible este cambio actitudinal.

La ventaja más significativa del e-Learning, para los estudiantes, es su potencial para brindarles una educación más flexible. Para ser más específicos, el e-Learning les permite:

1. Participar en cursos que antes no estaban a su alcance.
2. Participar, dentro de ciertos límites, en actividades de aprendizaje cuando mejor les convenga; por ejemplo, en la noche, después del trabajo.
3. Acceder a los recursos y materiales del curso y participar en actividades de aprendizaje sin importar dónde se encuentren.
4. Individualizar (en teoría) su experiencia de aprendizaje.
5. Un fácil acceso a sus pares y a sus docentes.

### *Cómo beneficia a los docentes*

La preocupación principal de la mayoría de los docentes tiene que ver con el diseño, desarrollo e implementación de cursos que encajen en el currículo existente de la institución educativa en la que trabajan.



Los docentes no ejercen necesariamente una importante influencia sobre los planes de estudio o las políticas y estrategias generales de la institución; sus ocupaciones se centran en la práctica diaria de la enseñanza y el aprendizaje.

En efecto, tal vez no haya ninguna otra persona, aparte del estudiante, que esté tan comprometida y tenga tanta responsabilidad sobre el proceso real de aprendizaje. No es exagerado sostener que el profesor es crucial para que el aprendizaje suceda.

Los profetas del e-Learning de los años 1990 no podrían haber estado más equivocados al predecir que la tecnología suplantaría el rol del docente. De hecho, cualquier tecnología de aprendizaje cuyo objetivo principal no sea asistir al docente en el proceso de enseñanza, no sirve.

De modo que las ventajas que el e-Learning supone para los docentes, recaen en el área de la enseñanza, y les permiten:

1. Expandir el rango de actividades de aprendizaje a su gusto.
2. Diversificar las actividades de aprendizaje y por tanto hacer su enseñanza más atractiva, agradable y activa para los estudiantes.
3. Acercarse a las necesidades e intereses individuales de un grupo de estudiantes cada vez más diverso.
4. Delegar más responsabilidad en los estudiantes.
5. Automatizar determinadas tareas administrativas y concentrarse en asuntos pedagógicos más importantes.

Las listas que hemos presentado no son exhaustivas. Estamos seguros de que los directivos, el personal administrativo, los estudiantes y los educadores se relacionarán con algunos beneficios más que con otros.

También sabemos que el peso de cada beneficio depende de la situación específica de cada uno de esos actores. Por último, pero no menos importante, el e-Learning constituye un campo tan nuevo, que es posible que no nos hayamos dado cuenta todavía de todos sus potenciales beneficios.

## *¿Qué tan lejos deberíamos llegar?*

Después de tomar la decisión de aventurarnos en el e-Learning, un par de preguntas necesitan respuesta antes de arremangarse y emprender el trabajo. Es el momento de decidir qué tipo de e-Learning elegir. En otras palabras, qué tan lejos se desea ensanchar el entorno de enseñanza y aprendizaje.

¿Qué tan lejos llegar? La respuesta dependerá, desde luego, de sus responsabilidades. Si está a cargo de una institución educativa, podrá interesarle el número potencial de estudiantes que su institución podría captar y le atrae la idea de ofrecer cursos flexibles, con una combinación de contacto presencial y en línea.

Si es un administrador, probablemente le interese más la automatización de las labores administrativas que las actividades de aprendizaje. Como estudiante, es posible que prefiera la mayor flexibilidad posible, aunque siendo honestos, un poco de guía y aplicación haría milagros en su motivación.

No obstante, si usted es un docente, puede que sus consideraciones sean otras. Si el e-Learning solo implica hacer lo mismo dos veces, lo que resultará en el doble de trabajo, puede que no le interese mucho aplicarlo. Sin embargo, si en cambio realiza su práctica educativa, y le permite llevar a cabo al menos algunos de los beneficios que mencionamos en el último apartado, puede que sí tenga ganas de comenzar a experimentar con él.

De hecho, antes de considerar seriamente a qué nivel le interesa ampliar su entorno de enseñanza más allá de los límites tradicionales, es crucial que tenga una comprensión profunda acerca de cómo el e-Learning podría mejorar su labor educativa. En otras palabras:

- ¿qué modelos de enseñanza debería usted adoptar para hacer del entorno de aprendizaje en línea uno exitoso, efectivo y de buena calidad?
- ¿La inclusión de elementos en línea afectará los métodos de enseñanza que usa en los entornos presenciales?
- ¿Y qué hay de la tecnología?

Los próximos capítulos estarán dedicados a la efectividad educativa. Desarrollaremos un modelo pedagógico tanto para lo presencial como para el e-Learning, y una visión acerca de cómo este modelo pedagógico funciona en la práctica. El cuarto capítulo estará dedicado a la tecnología.

Solo después podremos plantearnos seriamente el nivel deseado de ampliación de nuestro entorno de enseñanza.

## PRÁCTICA #1

### ► ¿En qué me beneficia el e-Learning?

Entre el listado de beneficios del e-Learning para el personal directivo, administrativo, estudiantil y docente, algunos se relacionarán más con su situación específica que otros. Por lo tanto, nos gustaría pedirle que seleccione un beneficio que más le atraiga para el estudiante y otro para el docente. Considere por qué los ha elegido.

¿Por qué le pedimos justamente esos beneficios? Bueno, aunque usted sea docente, es sumamente productivo que se ponga de vez en cuando en el lugar del alumno.

Elija los beneficios que más le atraigan. No interesa saber cuál es objetivamente el beneficio más importante, sino el que a usted le interesa de manera personal.

## PRÁCTICA #2

### ► Mi visión personal

Por favor, escriba un breve ensayo (300 palabras máximo) acerca de su visión personal sobre el e-Learning. Sobre la base de sus propios conocimientos y experiencias, y lo visto en este capítulo:

- ¿Cuáles considera que son las fortalezas y debilidades del e-Learning?
- ¿Qué oportunidades podría aprovechar usted, como docente, en este campo?
- ¿Cuáles son las posibles amenazas a su implementación exitosa?
- ¿Cómo se imagina su propio futuro a la luz de las nuevas posibilidades que el e-Learning ofrece?

La idea es que vaya usted desarrollando su propio texto paralelo, a medida que avanza en la lectura de este libro. Al final, tendrá un material propio que refleja su propio proceso de aprendizaje y la manera en que su experiencia enriquece este material.